

ECONOMÍA / POLÍTICA

Banco de España alerta: el déficit superará en 11.000 millones la meta del Gobierno

ENTRE 2019 Y 2020/ El supervisor estima que el déficit cerrará este año en el 2,5%, el mismo nivel que en 2018, pese al crecimiento económico. La institución mantiene su previsión de un alza del PIB del 2% para 2019 y del 1,7% en 2020.

J. Díaz. Madrid

Buenas y malas noticias. Es lo que trajo ayer consigo la actualización de las proyecciones macroeconómicas del Banco de España para el periodo 2019-2022. Las buenas nuevas proceden del mantenimiento de las previsiones de PIB, que se sitúan en el 2% para este ejercicio y en el 1,7%, 1,6% y 1,5% para los tres siguientes, los mismos pronósticos que en el informe de septiembre, en un contexto en el que si bien la economía prosigue su senda de gradual desaceleración, el peligro de una recesión parece a priori conjurado a medio plazo y en el que las últimas señales apuntan a una "estabilización" del ritmo de crecimiento en el cuarto trimestre, con un alza del PIB del 0,4%.

Sin embargo, toda moneda tiene dos caras y el reverso negativo de la actual situación en España es un notable deterioro de las cuentas públicas. El organismo que preside Pablo Hernández de Cos dio ayer un serio toque de atención al Ejecutivo en funciones de Pedro Sánchez al elevar en una décima su previsión de déficit para 2019, hasta el 2,5%, medio punto porcentual por encima del objetivo fijado por el Gobierno, y en tres décimas su estimación para 2020, que sitúa en el 2,1%, cuatro décimas superior a la meta que defiende el gabinete socialista.

Un año perdido

Es decir, el Banco de España alerta de que 2019 será un año perdido en el ámbito de la consolidación presupuestaria, con un déficit público prácticamente idéntico al registrado en 2018 a pesar del crecimiento económico y que apenas logrará reducir en cuatro décimas el año que viene (y en otras tres en 2021), gracias exclusivamente al efecto favorable del ciclo económico, ya que el saldo estructural, aquel que es independiente de la marcha de la economía y en el que ahora pone el foco de la vigilancia Bruselas, "no mostrará cambios significativos".

Entre los pronósticos del supervisor y del Gobierno para 2019 y 2020 hay una varia-

EL HORIZONTE DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

Tasas de variación anual sobre volumen y porcentaje del PIB.



Fuente: Banco de España

Expansión

Toque de atención ante un nuevo alza del SMI

J.D. Madrid

Tras el rifirrafe protagonizado con el Gobierno meses atrás a cuenta de la fuerte subida del SMI en 2019, el Banco de España quiso curarse ayer en salud y su director de Economía y Estadística, Óscar Arce, aseguró que "no tenemos desde esta institución ninguna visión negativa, ni mucho menos, en contra de que exista un SMI ni de que se actualice para cumplir su función social de manera apropiada". A partir de esta premisa y ante la expectativa de un

nuevo incremento del salario mínimo en 2020, el supervisor advirtió, no obstante, de que es "fundamental" realizar una evaluación previa y posterior del posible impacto de una medida que no es inocua para el mercado laboral ni para los propios trabajadores. De hecho, el Banco de España ha detectado una peor evolución del empleo en las comunidades autónomas y ramas económicas más expuestas al SMI tras el alza superior al 22% aprobada este año, hasta los 900 euros mensuales,

aunque en aras de la prudencia matizó que esto no significa que haya "pruebas claras e irrefutables" de que el aumento del salario mínimo sea el desencadenante de esa ralentización del empleo, que podría deberse a "otros factores".

En febrero pasado, el Banco de España hizo una estimación del posible impacto que la subida del SMI tendría sobre el mercado de trabajo y calculó que podría suponer la destrucción de unos 125.000 puestos de trabajo. Sus estimaciones le-

vantaron ampollas en el Ejecutivo en funciones, que aseguró que "los malos augurios no se corresponden con la realidad y producen alarma" y exigió una rectificación por parte del supervisor. La institución no ha dado marcha atrás porque sigue considerando que alzas tan abruptas afectan al empleo y no precisamente para bien, pero ha optado por enarbolar la bandera de la cautela. Eso sí, Arce aseguró ayer que, al igual que se hizo en febrero, el Banco de España efectuará una evalua-

ción preliminar del alza que se fije para 2020, si es que la medida se concreta finalmente, y reiteró que volverá a analizar los efectos de la subida del 22% aprobada a principios de año una vez disponga de los datos de la muestra continua de vidas laborales de cierre de este año. Pedro Sánchez ha reiterado por activa y por pasiva que la intención de su Gobierno es subir el SMI hasta situarlo al final de la legislatura en el 60% del salario medio español; esto es, en torno a los 1.200 euros.

ción de 0,9 puntos porcentuales de PIB; esto es, si se cumplen los vaticinios del Banco de España, el déficit superará en unos 11.400 millones de euros los objetivos que el Ejecutivo comunicó a la Comisión Europea el pasado octubre para estos dos ejercicios. Una desviación que ascendería a más de 6.200 millones este año y a otros 5.200 millones el que viene.

En el caso de 2019, el Banco de España ha elevado en una décima su previsión de déficit respecto a la que anunció en septiembre por la desaceleración de los ingresos públicos y en particular del pago fraccionado de octubre del Impuesto de Sociedades, que compara con un 2018 en el que la recaudación fue muy elevada, y por el incremento del gasto público. En 2020 y 2021 (con défi-

cits previstos del 2,1% y 1,8%, respectivamente), el desajuste será aún mayor, de hasta tres décimas sobre lo estimado con anterioridad: una décima como consecuencia del efecto arrastre del mayor déficit de este año; otra por los gastos no recurrentes, y una tercera por la previsión de la subida de las pensiones con el IPC, explicó el director de Economía y Estadística del Banco de España,

Óscar Arce. En el plan presupuestario remitido a Bruselas en octubre, el Gobierno de Sánchez estimó en unos 1.400 millones el coste para las arcas públicas de revalorizar las pensiones con la inflación solo en 2020.

El supervisor intensifica así las alertas sobre la deriva de las cuentas públicas en un escenario de Presupuestos prorrogados desde 2018 y de in-

certidumbre sobre las futuras políticas económicas, toda vez que España sigue sin contar con un Gobierno estable. Aunque el Banco de España es quizás el más pesimista (¿o realista?), la mayoría de grandes organismos nacionales e internacionales no ve factible la meta del Gobierno de recortar el déficit al 2% este año. Así, la OCDE, el FMI y la AI-ReF prevén un desfase del